EL LLAMAMIENTO DE ISAAC

Expositor: MAESTRA VELKY DIAZ

2024-05-01

EL LLAMAMIENTO DE ISAAC

Actividad de dinámica e inicio:

Desafió bíblico ¿La palabra de Dios es?

Texto bíblico:

Génesis 26: 2-5

Objetivos:

General:

- Motivar a los adolescentes a imitar la obediencia a Dios a través del patriarca Isaac.

Específicos:

- Fomentar a la imitación de cualidades de un siervo de Dios
- Reflexionar sobre las recompensas que Dios concede a las ovejas en obediencia a su palabra

Introducción:

La biblia nos enseña como Dios se presenta ante aquellos que le han mostrado obediencia, empezando por Abraham quien fue considerado el padre de las promesas de Dios, a quien el Señor hizo promesas hasta para su descendencia. Fue Isaac hijo unigénito y promesa del Señor (Genesis 18:10-11) a quien Dios escogió para continuar con el pacto puesto por Dios con su padre Abraham y durante muchas generaciones la nación judía describió a su Dios como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

¿Sabes el significado de promesa y pacto? Una promesa es la expresión de la voluntad de dar a alguien o hacer por el algo, y un pacto es algo fijo, un tratado entre dos partes para cumplir algo estipulado. Debemos tener presente que Dios ha realizado pactos y promesas con patriarcas y siervos desde un inicio, por eso desde nuestra situación el Señor se acordara de cada unas de sus promesas con nosotros sus hijos.

Desarrollo:

Conceptos básicos:

Significado del nombre Isaac: El nombre Isaac, significa "el que hace reír", se deriva de la reacción de sus padres cuando Dios le dijo a Abraham que él, a sus 100 años, y su esposa Sarah, a los 90 años de edad, tendrían un hijo (Génesis 17:17; 18:12)

Fortalezas:

- Fue prometido a sus padres por Dios (hijo de una promesa) (Genesis 18:10)
- Heredero legítimo de la promesa de Dios a su padre Abraham

Génesis 26: 2-5

Ordenes de Dios

Promesas de Dios

Llamamiento a seguir el camino de su padre

26 después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gera **2** Y se le apareció Jehová, y le dijo: No desciendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. **3** Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. **4** multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, **5** por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

Cuando hubo hambre en la tierra, Dios se apareció a Isaac y le dijo que no fuera a Egipto, sino que permaneciera en la tierra. Dios prometió estar con Isaac, bendecirlo y entregar la tierra a los descendientes de Isaac. Dios reafirmó el pacto que había hecho con Abraham, diciendo que El haría que sus descendientes fueran tan numerosos como las estrellas y bendeciría a todas las naciones de la tierra a través de ellos.

Isaac permaneció en la tierra de Canaán. Pero, similar a lo que su padre había hecho años antes de su nacimiento, por temor, presentó a Rebeca como su hermana y no como su esposa (Génesis 26:7-11). Pero, así como Dios había protegido a Sara, también protegió a Rebeca. Dios bendijo a Isaac con abundantes cosechas y riqueza, tanto es así que los filisteos se pusieron celoso y taparon los pozos de agua que Abraham había cavado. El rey filisteo le pidió a Isaac que se apartara, e Isaac cumplió, trasladándose de un lugar a otro cavando nuevos pozos cuando sus enemigos peleaban con él por el agua. El rey filisteo pronto reconoció que Isaac había sido bendecido por Dios e hizo un tratado de paz entre ellos (Génesis 26:26-31).

Isaac murió a la edad de ciento ochenta años y fue enterrado por sus dos hijos. Dios afirmó Su pacto con Jacob, el hijo de Isaac, a quien le puso por nombre Israel.

Conclusión

La biblia nos hace ver en Isaac un corazón rendido a la voluntad de Dios. Por ejemplo, él fue obediente a Abraham y a Sara sus padres terrenales. Él obedeció cuando Dios le dijo que permaneciera en la tierra a pesar de la hambruna y los ataques de sus enemigos, nosotros debemos recordar que los caminos de Dios no son nuestros caminos y Sus pensamientos nos son iguales a los nuestros (Isaías 55:8). La historia de Isaac también demuestra la fidelidad de Dios a Sus promesas; había hecho un pacto con Abraham y seguiría guardándolo con Isaac y con su hijo Jacob.

De hecho, hay varios pasajes de las escrituras donde Dios se describe a sí mismo de igual forma (por ejemplo, Éxodo 3:6). También Isaac aparece con los otros patriarcas y tiene un lugar en el reino de Dios (Lucas 13:28).